

Administración de Riesgos: Terreno Fértil.

El avance de los mercados financieros, ha sido tan profundo, que hoy en día, existen instrumentos para controlar riesgos, sobre eventos, que hasta hace poco, se consideraban totalmente fuera de las posibilidades de la administración de riesgo. A continuación, abordaremos un escenario, que da una idea, de la amplia gama de variables, que son controlables.

Veamos el caso, de un inversionista, que decide contribuir económicamente a la campaña de un candidato presidencial, y para acotar nuestro marco, aceptemos que su móvil es puramente financiero, o lo que es lo mismo, espera recobrar su inversión, mas un retorno por la misma, en un escenario regido puramente por una racionalidad de riesgo beneficio.

El resultado de unas elecciones, son un evento futuro, no susceptible de predicción precisa, (su distribución de probabilidad es desconocida a priori), por lo tanto, nuestro inversionista, sabe que dada esta característica, debe implementar alguna estrategia que administre su riesgo. Esto es, una estrategia que minimice la pérdida de valor de su inversión, si su candidato pierde.

Una opción: invertir en la campaña de sus oponentes, de tal manera que en todos los casos, este con el ganador. Posible, pero costoso, muy costoso, hasta el punto que resulte inviable, por que los ingresos nunca compensen los egresos.

La cobertura mas adecuada, como en casi la mayoría de los emprendimientos empresariales de hoy en día, se puede obtener en mercados centralizados, en el que se negocie un contrato, que cubra los resultados del evento futuro. Es decir, debería acudir al mercado y operar una condición del tipo "mi candidato ganara".

Nuestro hipotético inversionista, debería por tanto, vender esta condición, lo que equivaldría a negarla, de forma tal que: a. si su candidato es derrotado, el dinero que aporto a la campaña, pierde todo su valor o b. su operación en el mercado de coberturas, gana valor, pues resultado acertada, es decir, resultado ser correcto negar la condición "mi candidato ganara".

El monto de sus ganancias por cobertura, que compensan sus perdidas "reales", dependerán del valor al que realizó la cobertura, supongamos que el contrato se vendió por 50 pts (probabilidad de 50%), el valor de cierre será de 0 (negación del evento), una ganancia de 50 puntos netos en su operación.

Hoy en día esto es posible: En sitios de Internet, es posible comprar o vender contratos que se definen como "el candidato X ganará las elecciones presidenciales de Mexico 2006".

Es fundamental, sin embargo, aclarar una diferencia: un mercado como estos, si bien comparte características con uno de futuros: por que son estandarizados y centralizados, adolecen de regulación gubernamental, que operando con una cámara de compensación, garantizan el cumplimiento de las obligaciones de todos los operadores. Si bien, esta es una diferencial critica, hemos presentado este ejercicio, para mostrar como, el terreno de la administración de riesgos es tan fértil, como la creatividad de sus operadores. Cubrir los riesgos, es una actitud gerencial optima.